

MARÍA TERESA

RIZZI

*En su obra
surgen trazos
que sugieren
figuras animales
o vegetales propias
de los antepasados
indígenas.
Desde el 19 de julio
en la Galería Diners.*

GRAN PAJARO.
Talla en madera.
8 x 8 x 33
centímetros.



Trabajo maestro de una "imaginiería que va y viene" es la pintura de esta argentina que se siente colombiana y que lleva trece años viviendo en Nueva York. En sus óleos se traduce lo pasional e instintivo en imágenes que en momentos de impulso creativo como ella misma reconoce, arrastran el pincel sin detenerse ante intenciones o pensamientos de la artista. Es algo que va de la mano con ese lenguaje primitivo, no primitivista, que entabla diálogo visual con cualquier espectador de los cuadros de María Teresa Rizzi. Están de por medio unas tonalidades de terracota y ciego y de ocres, con poco asomo de azul y verde. También unas cuantos trazos que, en medio del *background* abstractacionista, delinean figuras animales o vegetales, muy familiares por su estrecha similitud con aquellos bosquejos propios de antepasados indígenas.

En su evolución pictórica se estimó lo gestual y se quedó la libertad expresiva que gana terreno en la soledad obligada de su estudio, pero que "da miedo, porque parece un desiento inmenso, sin fin, del que de repente pueden surgir muchas cosas". Producto de esa libertad son también las esculturas hieráticas de madera, teñidas de óleo y adornadas con hilos, primitivas en su torpeza y en sus formas afroamericanas, que acompañarán la colección de pinturas de María Teresa en la exposición

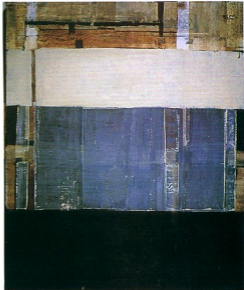


PESCADOS.

*Óleo sobre lienzo,
14 x 17 centímetros.*

que desde el 19 de julio se abre en la Galería Dinees. Es el resultado de dos años de trabajo ininterrumpido, que incluyó novedades como el uso del stencil y que originó las diferentes series exhibidas.

Egresada de Filosofía y Letras de la Universidad de los Andes, cursó Bellas Artes en la Parsons School of Design y en la New York Studio School. Ha mostrado su obra en Venezuela, España, Estados Unidos, Alemania, Francia y Holanda en una veintena de colectivas y en media docena de exposiciones individuales. También realiza grabados y diseña joyas, y tiene su segunda pasión en la literatura. Piensa que lo peor que le puede ocurrir a cualquier artista es copiarse a sí mismo. Por eso se decidió por lo abstracto y dio otro aire a una creatividad que parece inagotable.



TRANSPARENCIA.

*Óleo sobre lienzo,
32 x 38 centímetros.*